

# NUESTROS COLABORADORES



Nacido con el siglo sobre las rias gallegas, Eugenio Montes, catedrático de Filosofía y periodista desde su juventud, fué inolvidable corresponsal de diversos diarios madrileños en Nueva York, París, Berlín y Roma. Eugenio Montes, uno de los mejores prosistas con que cuenta el idioma español, es actualmente director del Instituto Español de Lisboa y autor de "El viajero y su sombra" y "Melodía italiana".



Diego de Velázquez nació en Sevilla en 1599 y murió en Madrid en 1660. Está considerado como uno de los mejores pintores del mundo. Entre sus cuadros más famosos figuran: "Las mentiras", reproducida en la pág. 34-, "La rendición de Breda", y "La fragua de Vulcano". En el Museo del Prado, de Madrid, existe la mejor colección de sus cuadros. También existen obras suyas en los principales de Europa.



Hallada en España en el año 1897, en los alrededores de la antigua Illice, actual Elche, esta maravillosa escultura ibérica, la adquirió M. Paris por un precio irrisorio, para el Museo del Louvre. Fué devuelta al Museo del Prado, merced a la caballerosidad del entonces embajador de Francia en España, mariscal Pétain. El busto de la Dame de Elche descubre rasgos étnicos que han prevalecido en Alicante.



Si el estilo no es el hombre, si lo es su obra. Y por ello, la más humana semblanza de Ignacio B. Anzoátegui nos la dibuja su obra magnífica. Nacido en La Plata (República Argentina) en 1905, licencióse en Leyes en la Nacional de Buenos Aires, y sumido en la contemplación de su mundo, dió a la luz, entre otros libros: "La Niña del Ángel", "Vidas de Muertos" y "Genio y figura de España".

de su mundo, dió a la luz, entre otros libros: "La Niña del Ángel", "Vidas de Muertos" y "Genio y figura de España".

Se cuenta que un día, en San Sebastián, se subió en su automóvil y que en automóvil fué hasta la India. Después, recorrió África y América. Últimamente —1947—, compró un "Ford" en Nueva York, y con él rodó hasta San Francisco, al través del magnífico itinerario que se recoge en la página 14. Esta es la inquietud viajera de Valeriano Salas, actual director de la "Revista Geográfica", de Madrid.



José García Nieto, nacido en Asturias y trasplantado a Castilla, es uno de los mejores poetas españoles de hoy. Cuenta 33 años y fundó y dirigió "Garcilas", revista poética en la que se dió a conocer el amplísimo grupo de la llamada "juventud creadora", de la que José García Nieto fué alférez o capitán. Ha publicado "Poemas", "Vispera hacia ti", "Versos de un huésped de Luisa Esteban", etcétera.



Javier Gómez Acebo se hizo arquitecto en París y en 1932 regresó a España para dedicarse a la acuarela industrial; viaja por Holanda y allí adquiere plena perfección. Recientemente, y con gran éxito, expuso en el salón de la "Revista de Occidente", de Madrid, una serie de acuarelas, de las que reproducimos, en las páginas 23, 24, 25 y 26, algunas que descubren ángulos de ambiente industrial de España.



Arturo Abella Rodríguez, doctor en Filosofía y Letras por la Pontificia Universidad Católica Javeriana, nació en Bogotá en 1915. Inició su carrera periodística en el diario de Medellín "El Colombiano", siendo luego jefe de Redacción del mismo periódico. Ahora es redactor-jefe de "El Siglo", de Bogotá. Publicó en 1944 una biografía de Rafael Núñez, "Padre de la Regeneración", que logró gran éxito.

de la Habana vino a España un joven periodista cubano: Rosendo Cantó Hernández. Cantó, en la página 39, nos dice, con el reflejo de su acento antillano, la belleza de la Habana de hoy, que mira en el mar la gracia simétrica de su nueva arquitectura. Rosendo Cantó Hernández, colaborador de la Prensa americana y española, ha sido galardonado últimamente por un artículo sobre "Manolete".

Entre los últimos escritores llegados de provincias a las tertulias de Madrid, figura Marcial Suárez, un gallego de Allariz (Orense) que acaba de rebasar los treinta años, puesto que nació en febrero de 1918. Marcial Suárez, que aprendió de la belleza de su tierra el decir cadencioso e irónico, ha corregido ya las pruebas de imprenta de una novela "La llaga" y acaba de concluir otra: "Calle de Echegaray".



Entre los naranjos de Algemesi nació Martín Domínguez Barberá. Se licenció en Leyes en Valencia. Poeta, orador, periodista y comediógrafo, ha publicado, entre otros, los siguientes libros: "Alma y tierra de Valencia", "Las fallas", "Los castillos y los huertos" y "Camino de Portugal". Orador brillantísimo y elocuente, pronunció numerosos discursos y conferencias en diversas ciudades de España y Portugal.



Eduardo Caballero Calderón, actual encargado de Negocios de Colombia en España, ha colaborado en numerosos diarios de su Patria y es miembro de número de la Academia Colombiana de la Lengua. Entre sus numerosas obras merecen especial relieve: "Tipacoque", "Suramérica, tierra del hombre", "Latinoamérica", "El arte de vivir sin soñar", "El nuevo Príncipe" y "Breviario del Quijote".



Entre los nuevos escritores portugueses destaca considerablemente, por su realismo y su garbo narrativo, Francisco Costa, cuyas novelas son traducidas a varios idiomas. De una de sus últimas producciones, "La garza y la serpiente", ofrecemos en la página 51 de este número, el arranque de la obra, que ocurre en Lisboa, en el año 1917, durante la primera guerra mundial. (Su fotografía no nos ha llegado).

Entre los nuevos escritores portugueses destaca considerablemente, por su realismo y su garbo narrativo, Francisco Costa, cuyas novelas son traducidas a varios idiomas. De una de sus últimas producciones, "La garza y la serpiente", ofrecemos en la página 51 de este número, el arranque de la obra, que ocurre en Lisboa, en el año 1917, durante la primera guerra mundial. (Su fotografía no nos ha llegado).

Miguel Castro Ruiz, licenciado en Derecho, de 27 años, nacido en Morelia, estado de Michoacán, colaborador de "La Nación", es autor de una monografía sobre la doctrina Estrada. Alterna sus ocupaciones jurídicas con las de índole literaria. Es uno de los jóvenes publicistas de Méjico de porvenir literario. También ha cultivado con éxito la poesía, habiendo publicado algunos poemas de corte moderno.



Entre los nuevos escritores portugueses destaca considerablemente, por su realismo y su garbo narrativo, Francisco Costa, cuyas novelas son traducidas a varios idiomas. De una de sus últimas producciones, "La garza y la serpiente", ofrecemos en la página 51 de este número, el arranque de la obra, que ocurre en Lisboa, en el año 1917, durante la primera guerra mundial. (Su fotografía no nos ha llegado).



ras durante la noche. La jornada nocturna duraba desde el otoño a la primavera. Toda la vida europea se contaba por fechas religiosas; en este caso de la jornada nocturna de los talleres, desde San Miguel —29 de septiembre— a San José —19 de marzo. San José era para los carpinteros una doble fecha: la fiesta del Patrón y la terminación de la jornada invernal. La víspera de San José, los aprendices, gente alegre y bulliciosa, conmemoraba el fin del invierno y del trabajo nocturno, sacando a la calle toda la madera inservible del taller y las virtutas; hacía con ello un montón —mayor o menor, según la importancia del taller respectivo— y ponía encima el armatoste de madera que había sostenido la lámpara del trabajo durante los meses de tarea nocturna. Este armatoste o soporte de las luminarias del taller llamábase *parot*. Y al venir el crepúsculo vespertino, antes de cerrar del todo la noche, prendíase fuego a los montones de madera artesana, entre la algazara infantil, las chanzas de la gente joven y el semblante risueño de los maestros carpinteros, rodeados de su familia y de sus oficiales. Aquellas hogueras gremiales se levantaban al cielo, como anuncio jubiloso de la fiesta del Santo Patrón, y, a la vez, como clausura del invierno. Sus llamas eran, pues, un pregón de Primavera y de Juventud...

## NO BASTA LA HISTORIA.

Los antecedentes históricos explican el origen de las cosas, pero sólo a medias. Nos dicen cómo nació una cosa, pero dejan de revelarnos el *porqué*. Y en el caso de las Fallas, la historia nos descubrirá su natalicio, pero no las razones profundas por las cuales han llegado a ser la fiesta más grandiosa del mundo. Para ello hemos de acudir a otras razones que no sean históricas: Geografía, Raza, Clima... Valencia es ciudad esencialmente mediterránea, emparentada directamente por mil hilos con las civilizaciones clásicas; pueblo de clima templado, propenso a vivirlo todo en la calle; pueblo de ágora y de juegos de multitud.

## APARECEN LOS MUÑECOS.

Alguien puso unos trapos sobre el *parot* de la hoguera carpinteril. Las llamas y el humo daban movimientos chuscos y fantasmales al armatoste vestido, que así parecía un trago lleno de malicia; la algazara y la risa fueron mayores. Otro año ya se inició un esbozo de muñeco. Y así, en la lejanía de los tiempos, sobre las hogueras fueron apareciendo uno o varios muñecos con alguna intención regocijante o maliciosa, representación rudimentaria de algún chisme de la vecindad, que hacía reír a las gentes y venía luego a ser purificado por el fuego de la hoguera. A veces, por su vestimenta o actitudes, la intención y el argumento satíricos de los *ninots* o muñecos saltaba a la vista. Pero las más de las veces, por el asunto "privado, confidencial o escabroso del tema", lo que la falla quería decir no podía comprenderse a primera vista y necesitaba de una explicación. Así nació el librito de la falla, donde, en versos valencianos de sonora rima y picante ingenio, se ponen en solfa todas las mil ridiculeces de la gente y de la Humanidad, sometiéndolas al crisol purificador de las llamas. La aparición de los *ninots* es relativamente moderna: no va más allá del siglo XVIII. El *llibret* o librito de falla más antiguo de que se tiene noticia, según asegura un ilustre cronista de las cosas gremiales valencianas —D. Luis Tramoyeres— es de 1855.

En el siglo XIX, los muñecos no se instalan ya sobre el montón de maderamen y virtutas: se monta un catafalco para que sean mejor contemplados por la gente. En las bases del catafalco se pintan escenas regocijantes y se escriben versos valencianos que despiertan en los pacíficos transeúntes irreprimibles carcajadas. La falla se "monumentaliza" poco a poco y se hacen, al llegar el siglo XX, fallas con tanta sal y realismo —y ya no sólo a costa de los chismes de vecindad, sino chismes locales, nacionales e incluso internacionales, buscando su lado picaresco y risible—, que se decide aplazar la quema para la noche de San José; con lo cual, los valencianos podrán visitar todas las fallas durante el día del Santo Carpintero. Durante los últimos lustros se ha